

Decreto Núm. 1164
(del 3 de febrero de 1870)

**que declara monumento nacional el Alcázar de Colón,
así como la Columna Chata situada en la Cuesta de San Diego.**
Colección de Leyes y Decretos, Tomo V, pp. 319-321.

Díos, Patria y Libertad. - República Dominicana.

El Senado Consultor de la República, en nombre de la República, á propuesta del Poder Ejecutivo, y previas las tres lecturas constitucionales, ha dado el siguiente decreto:

Considerando: que todas las naciones civilizadas, á mas de su profunda veneración hácia los objetos del culto externo, tributan ostensible y marcado respeto á los monumentos en que se refleja su gloria, y que junto con la tradición y los manuscritos, componen la fuente mas pura de que brotan las páginas de su respectiva historia.

Considerando: que el alcázar de Colón, sito á la orilla occidental de la ría del Ozama, conocida por Casa del Almirante, es el primer edificio que se erigió en todo el Nuevo Mundo, cuya construcción supervigiló en persona aquel grande hombre, célebre por su valor, su inteligencia y su desgracia; y que á la vez compuso uno de los cargos mas graves formulados contra el descubridor de la América.

Considerando: que las ruinas á cuyo costado se eleva una columna chata, colocada á la izquierda de la cuesta que conduce á la puerta de San Diego, en que se ostenta una lápida con una inscripción latina, casi ilegible ya, es el signo conmemorativo de un acto religioso, tan solemne como augusto, puesto que recuerda el primer sacrificio ofrecido por el Cristianismo á la Divinidad en esta ciudad.

Considerando por último: que para perpetuar la memoria de esos acontecimientos históricos, ya religiosos, ya profanos, los Poderes sociales deben ser los primeros que consagren esa veneración, formulándola en mandato inviolables.

DECRETA:

Artículo 1.- El alcázar de Colón, conocido vulgarmente por Casa del Almirante, no podrá en tiempo alguno, ser propiedad de particulares, sino un monumento respetable, perteneciente al dominio público, é inenagenable por su naturaleza; sin que jamás, ni bajo concepto alguno, pueda destinarse para fines que repugnen á su histórica dignidad.

Artículo 2.- La columna chata situada en la cuesta de San Diego, á inmediaciones del laudido alcázar, juntamente con las ruinas de la casa que le está contigua, forman parte de las cosas sagradas, pertenecientes al culto católico, que es la religión dominante de los dominicanos: y nadie podrá apropiársela jamás, destruirla, ni aun emprender restaurarla, bajo pretexto de su conservación u ornato, sin la indispensable intervención y mandato justificado de la autoridad eclesiástica.

Artículo 3.- El Ejecutivo, por medio de Reglamentos especiales, dictará las medidas oportunas para llevar á cabo la restauración y conservación de los expresados monumentos.

Artículo 4.- Este decreto abroga toda otra disposición que le sea contraria, y será enviado al Poder Ejecutivo para los fines constitucionales.

Dado en la sala de sesiones del Senado Consultor, en Santo Domingo, á los 31 días del mes de Enero de 1870, año 26 de la Independencia, 6º. de la Restauración y 3º. de la Regeneración.- El Presidente, Jacinto de la Concha.- El Secretario, Gerardo Bobadilla.

Ejecútese, publíquese y circule en el territorio de la República para su puntual observancia.

Dado en Santo Domingo, á los tres días del mes de Febrero de 1870, año 26 de la Independencia, 711. de la Restauración y 311. de la Regeneración.-

El Presidente de la República, Buenaventura Baez.-Refrendado-

El Ministro de lo Interior, Policía y Agricultura, M.M. Gautier.